

!Qué PUEBLO éste!

Por Margaritainés Restrepo Santa María De El Colombiano

Mire la camiseta de ese joven futbolista, y las sábanas de los hospitales, y los manteles, y las chaquetas de las enfermeras. Póngale cuidado a los frascos de vacuna que están sobre la mesa. En todo encontrará la efigie o las iniciales de Juan Domingo Perón y Evita, a manera de sobremesa.

No hay salida. Por todos lados están los Perón. En un voto de papel. En los nombres de calles, edificios, sectores del estadio, salas de cirugía u hospitales. En llaveros, fábricas, puentes, barrios, estaciones, láminas de cocina y vitrinas. Hay bustos, fotos, estatuas, incluso a siete mil metros de altura, en el Aconagua. Y mire las insignias peronistas. Tome usted, y usted, toma tú... como reparte medallitas un cura recién llegado de Roma.

No hay escapatoria. Por todos lados aparecerán los Perón. Es un montaje que no olvida nada. Ni arrojar ramos de olivo desde los aviones ni teñir las palomas de azul y rosa para una bienvenida a la primera dama. Lo que sea necesario harán los gobernantes, para meterse en el público y crear emociones en el espectador.

QUIERO LADRAR

La Argentina de Juan Domingo y Evita. Por todos lados la pareja. Más allá de los regalos en los barrios pobres. Más allá de los objetos y los monumentos, un canal indispensable: los medios de comunicación. Y un instrumento clave: la palabra.

Eran los años dorados de la radio, y fue la radio brazo derecho del adoctrinamiento del régimen de Perón. Y doña Eva reventó prensa. Por táctica o por gusto, era muy vitrinerista. Bueno, todo era asunto de táctica y organización.

La palabra. ¿Su tribuna? El diario Democracia... editoriales, listado de donaciones, ocho y



En el régimen de Juan Domingo todo estaba bajo control. Iniciales e imágenes de la pareja presidencial se veían hasta en los manteles. Y para saludar a las multitudes... ¿para qué tenemos carro? (Del libro Perón, de John DeChancie. Colección Líderes del Mundo). —Foto Miguel Calderón—

hasta 25 fotos de la dama en una sola edición. Fue una compra y no hizo mala adquisición. Pasó de un tiraje de seis mil a 400 mil ejemplares. Pero el gobierno todo lo que pudo lo tuvo bajo control: además del monopolio de las tintas... 13 casas editoriales, 4 agencias de noticias, 17 periódicos 3 emisoras. Alea S.A. ese paquete completo se llamó.

Los diarios Vanguardia y La Razón molestan mucho. Alguna inspección con resultados lamentables, y se acabó. Más de cien periódicos y revistas censurados en cinco años. Y el pataleo de La Prensa -su opositor estrella- La Prensa, fue el que más duró.

Se contaba, entonces, un chiste canino que resume la situación. Un perro chileno se dirigía a la Argentina -iba en busca de comida-. Se encontró en la frontera con un "colega" argentino que se dirigía a Chile. "Estas loco, qué vienes a hacer a mi país,

nos morimos de hambre"... "Quiero ladrar", el otro respondió.

Y LA PALABRA

La Fundación Eva Perón... los objetos, los monumentos. Y la palabra. ¡Y cómo hablaba Evita! Su estilo directo, dramático, saturado de imágenes, a ratos irónico, muchas veces rudo y radical. Capaz de mezclar cariño y odio, pasión y magia de persuasión.

"Mis queridos descamisados". Así empezaba María Eva sus discursos. Extendía sus brazos hacía las multitudes o dirigía al cielo, con energía, su dedo índice. Un balcón de la Casa Rosada fue su púlpito.

Y ¡cómo hablaba La Señora! La que decía que la deuda de cariño que tenía con su gente no terminaría de pagarla sino con la vida. La que en momentos de decisiones difíciles repetía: haré lo que el Pueblo quiera... Nuestros hijos... "¡Qué PUEBLO

éste!" decía una y otra vez. Y la multitud se enloquecía.

RADICAL

Evita no ocultaba, en sus discursos su idolatría por Perón: "Es él quien vive en mi alma, dueño de mis palabras, de mis sentimientos, señor absoluto de mi corazón y de mi vida. ¡La vida por Perón!" Era un culto y ella la sacerdotisa.

Fanática. Radical. Y cuando se trataba de la oligarquía ¡cómo embestia! "Con sangre o sin sangre, la raza de los oligarcas explotadores morirá sin duda en este siglo... habrá una sola clase... la de los que trabajan... queremos menos pobres y menos ricos cueste lo que cueste y valga lo que valga... les haré pagar por el sufrimiento que han causado a los pobres de nuestra patria, hasta la última gota de su sangre."

¿MAMA Y PAPA?

María Eva y Juan Domingo. Un gobierno. Y todo bajo control.

"Mañana es San Perón, que trabaje el patrón... Perón, Perón, que grande sos, mi general cuanto valés... Perón cumple, Evita dignifica... por Perón y por Evita la vida queremos dar, por Evita capitana y por Perón general... Eva, te amamos... Eva y Juan, os amamos... Eva y Juan una pareja feliz... iréis al cielo, Eva y Juan.

Así las cosas, era normal que los niños argentinos aprendieran a decir Perón y Evita, antes que decir papá y mamá.

Mañana: No flores por mi, Argentina. Cuarto informe.



Del libro Eva Perón, de Nicholas Fraser y Marysa Navarro. —Foto Gloria Elena Monsalve—

!YA NO MAS!

"(...) Han pasado los tiempos en que los pueblos eran dirigidos por círculos oligárquicos. Ha llegado la hora de los pueblos y no de la anarquía. Ha llegado la hora en que todos los hombres y mujeres se sientan responsables del destino común y, por ende, de la Patria. En esta era no puede concebirse, de ninguna manera, que un movimiento político nazca desvinculado del pueblo, cayendo en manos de círculos privilegiados."

NI UN LADRILLO EN PIE

"El pueblo seguirá a Peron contra la presión de los traidores de adentro y de afuera, que en la oscuridad de la noche quieren dejar el veneno de sus víboras en el alma y en el cuerpo de Perón. Y yo le pido a Dios que no le permita a esos insensatos levantar la mano contra Perón (...). Ese día, mi general, yo saldré con las mujeres del pueblo, yo saldré con los descamisados de la patria, muerta o viva, para no dejar en pie ningún ladrillo que no sea peronista (...). Iremos a hacernos justicia por nuestras propias manos. (Primer día de mayo de 1952)."

LO HICE POR AMOR

"(...) Todo lo que hice, lo hice por amor a este pueblo. No soy algo porque hice algo; no soy algo porque renuncié a algo; no soy algo porque soy alguien o tengo algo. Todo lo que tengo lo tengo en mi corazón, hiere mi alma, hiere mi carne y abrasa mis nervios, y no es otra cosa que mi amor por este pueblo y por Perón (...). Si la gente me pidiera mi vida se la daría cantando, pues la felicidad de un descamisado vale más que mi propia vida. (Octubre 17 de 1951)."

Eva de Perón

En Europa

Eran los días de un lindo arco iris...

Con ochenta trajes, sesenta pares de zapatos, cincuenta sombreros, joyas, ciento treinta maletas, y una comitiva de cien personas, incluyendo a Juan -su hermano-, Alberto Dodero -el fiel amigo-, Julio -su peluquero- Liliâne Guardo -su amiga y dama de compañía- Francisco -para los discursos-, sus secretarías y su consejero espiritual, Hernán Benítez.

Después de darle un pico a Juan Domingo Perón, delante de 150 mil personas, el seis de junio de 1947, Eva de Perón decoló del Aeropuerto Morón de Buenos Aires.

"Viajo a llevar un mensaje de paz y a tender un arco iris de belleza entre los dos continentes." Y fue conocida como la Gira del Arco Iris, ese su peregrinaje por Europa que duró más de dos meses.

Viajó en un DC4, en un Douglas, en un Dakota. En avión con comedor y dormitorio arreglados para la ocasión. No hay acuerdo al respecto, pero sí viajó por Iberia, y la invitación partió del general Francisco Franco.

VIRGEN DEL PILAR

Europa. La veremos saludando multitudes, acariciando bebés, adoctrinando europeos que tienen intenciones de radicarse en la Argentina. Emocionándose con los fuegos artificiales y los vivas de los pañuelos blancos. Y dejando el rojo de su pintalabios en alguna mejilla.

Europa. Tomará limonada con el Conde Carlos Sforza, en una banca de la Feria de Milán. Y, en un gesto muy suyo, dejará en Zaragoza unos preciosos aretes, a la Virgen del Pilar. En medio de sus discursos, dirá que su marido lucha para que Argentina tenga menos ricos y menos pobres. Y repartirá, en las esquinas, entre los humildes, unos cuantos billetes -dice la prensa que sólo en España, cincuenta millones de dólares.

EN LA ARENA

Eran los días de un lindo arco iris... Hasta Madrid, y desde el Sahara Español, su avión estuvo acompañado de otras 41 naves. Buena escolta. Por la calle Alcalá, con Franco y doña Carmen se dirigió al Palacio El Pardo. Flores, tapices, banderas, fuegos artificiales, día libre para que la puedan ver, decreta mi general. Corrida en la capital, foto con Albarracín y Gitanillo de Triana... Sevilla, Granada, Cataluña,



No le fue mal a La Señora en Roma. Con mucha pompa apareció en El Vaticano (De la revista Cromos, agosto 3 de 1982)

la Coruña. Y a ese saludo suyo, desde un balcón, para el público, algunos periódicos lo tildaron de fascista.

ESO NO ME GUSTA

Eran los días de un lindo arco iris... Y, para variar, estaban en la vuelta a Francia. Pero, a 35 grados de temperatura, en el aeropuerto Orly, la recibió George Bidault. Cena en el palacio de Rambouillet, con el presidente Vincent Auriol. Con Angelo Roncalli -el futuro Juan XXIII- a conocer a Notre Dame.

Evita en Francia. En el Círculo de América Latina, saludo de las damas de alta alcurnia: una reverencia con tres pasos en reversa. Gente sobre la mesa de un restaurante, en el Bosque de Boulogne, para verla. Firma de un acuerdo entre Francia y Argentina en Quai D'Orsay. Montar en el carro de De Gaulle... Y, a Evita, no le cayó en gracia un show: dos payasos le ofrecieron flores que, supuestamente, sa-

caron del trasero de un camello. No era ese su estilo de humor.

Y EL ROSARIO

Eran los días de un lindo arco iris... No importaba el racionalismo de energía -por culpa de la Segunda Guerra-. Las fuentes de Trevi y Eshedra, en Roma, funcionaron para Eva. La compararon con Lana Turner, y hubo también bochinche: socialistas y comunistas no querían su presencia.

Evita en Italia. Aída en Caracalla, de gancho con el primer ministro, De Gasperi. Conocer la Sixtina y rezar en San Pedro. Y entrar del brazo del Príncipe Alessandro Ruspolid al Vaticano. Al lado de la guardia suiza, con sus albardas y sus cascos; de caballeros nobles con capas gorgueras y bombachos. Con guantes de puntilla y toda negra, de seda, recibía el rosario que Pío XII le obsequió.

TOMATES PARA EVA

Eran los días de un lindo arco iris... Pero los domesticados suizos no le dieron una buena bienvenida: le tiraron tomates podridos, en Berna, y un vidrio de su carro lo quebró una piedra en Lucerna.

Poco bombo le dieron al viaje a Portugal. Y, de malas, no se cuadró su viaje a tomar té al Palacio de Buckingham, en Londres: Jorge V no estaría... y dizque la reina estaba cazando perdices.

Europa queda atrás. En avión, París-Dakar. Barco hasta Brasil.



El general Francisco Franco condecoró a Evita con la Cruz de Isabel la Católica (El Colombiano, junio 22 de 1947). —Foto Gloria Elena Monsalve—

Unos cinco mil líderes del gobierno y de la vida social española acudieron al agropuerto vestidos de etiqueta. Después de saludar a la señora de Perón, el generalísimo Franco y su esposa, se sentaron en la carro a forrada en damasco rojo y presenciaron el breve desfile militar y las exhibiciones de 50 bellas niñas con trajes típicos de las distintas regiones españolas.

Luego se dirigieron a la ciudad escoltados por motociclistas cruzando humildes suburbios de viviendas y palacetes frente a su plaza y toros hasta la famosa Plaza de la Independencia, conocida antes del advenimiento de Franco al poder como la Puerta de Alcalá, en donde el acaudalado de Madrid José Moreno Torre, dio la formal bienvenida a la ciudad a la distinguida dama.

Expresa su alegría Durante el viaje del aeropuerto hasta la Plaza de la Independencia, la señora de Perón expresó su alegría, indicando que hasta los árboles de la carretera habían sido pintados con colores argentinos y españoles. Desde la plaza de la Independencia, Franco y la señora de Perón, pasaron lentamente rodeados por pintorescas guardias montadas moriscas, mientras que centenares de miles de personas aplaudían delirantemente a lo largo de la calle de Alcalá. Siguió hasta la Plaza de España, en donde la escolta de motocicletas volvió a rodearlos. De aquí partieron a toda velocidad para el palacio de El Prado, en donde cenaron y se retiraron temprano en anticipación a las actividades de mañana.

Fuentes de consulta

Libros y revistas: El regreso de Eva Perón, de V.S. Naipaul. Eva Perón, de John Barnes. Peronismo: antecedentes y gobierno, de Juan Pablo Franco y Fernando Alvarez. Juan D. Perón -colección Líderes del Mundo-, de John DeChancie. Eva Perón, la verdad de un mito, de Nicholas Fraser y Marysa Navarro. Estudio de Los Orígenes del Peronismo, de Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero. Perón -volúmenes I y II-, de Joseph A. Page. Eva Perón, de José Javier Rappa. La razón de mi vida, de Eva Perón. Revista Cambio 16. Opera Evita -textos de Tim Rice-. Adriana Pérez de Thiriez. Archivo de El Colombiano.



La Señora (3)

Su Santidad el Papa Obsequió un Rosario de Oro a la Esposa del Presidente de Argentina

Eva Duarte de Perón recibió la recepción más fastuosa tributada en el Vaticano a personaje alguno después de la guerra. 27 minutos duró la audiencia con el Papa.

Por ALDO FORTE. Correspondiente de la Ciudad Vaticana. El papa Pablo VI, el sábado 17 de junio de 1947, en un momento de su audiencia con la esposa del presidente argentino la señora Eva Duarte de Perón, le obsequió un rosario de oro. El papa Pablo VI, el sábado 17 de junio de 1947, en un momento de su audiencia con la esposa del presidente argentino la señora

HOY

ASÍ QUE... a rezar se dijo (El Colombiano, junio 28 de 1947). —Foto Gloria Elena Monsalve—

EL COLOMBIANO

Los liberales ex-presidenciaros tra planear muerte de un gobi... Será grandiosa la concentración que tendrá lugar hoy a las 11 en Avanzan Nacionalistas Chinos... El general Francisco Franco condecoró a Evita con la Cruz de Isabel la Católica (El Colombiano, junio 22 de 1947). —Foto Gloria Elena Monsalve—